

Reseña

*Doña Bárbara fuera de su tiempo. Una relectura a partir de las paradojas del cuerpo y las metáforas del amor*¹ de Luis Javier Hernández Carmona.

Vanessa A. Márquez Vargas
Instituto de Investigaciones Literarias
«Gonzalo Picón Febres»

«Lo dicho nunca posee su verdad en sí mismo, sino que remite, hacia atrás y hacia delante, a lo no dicho» H.G. Gadamer

A mi parecer no es una exageración afirmar que el progreso de los estudios literarios en Venezuela, durante las últimas décadas del siglo XX y el incipiente siglo XXI se debe a la recuperación de las obras más significativas y representativas de nuestra literatura a través de estudios críticos minuciosos. Significativas y representativas, desde mi punto de vista, por el peso fundacional de las obras en etapas, corrientes y movimientos que han marcado pauta en el proceso de consolidación de la cultura nacional.

Recuperación que ha implicado ir *hacia atrás y hacia delante* en la historia cultural y literaria de país, permitiendo a estudiosos e investigadores como Luis Javier Hernández Carmona¹ revisar los distintos discursos ficcionales que ofrece el entramado textual de la novela ícono de la literatura Venezolana, nacida en la primera mitad del siglo XX de la pluma de Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara* (Caracas, 1929).

Esa búsqueda profunda en el texto, de lo no dicho o de lo que no pretende hacerse ver con una simple mirada, ha permitido al investigador demostrar que la obra de Gallegos –estudiada hasta el cansancio como texto que muestra el enfrentamiento entre el

mundo civilizado y el mundo bárbaro- no ha quedado sin habla, sino que es precisamente ahora cuando comienza a hablar con un lenguaje que hace de lo telúrico un nuevo escenario, donde la palabra actúa a partir de las pulsiones del cuerpo.

Doña Bárbara fuera de su tiempo, es un texto que propone proyectar la lectura de la obra literaria de Gallegos, desde los espacios infinitos del ser y su experiencia materializada en la cultura. Al mismo tiempo que procura demostrar que hay espacios inagotables de conocimiento dentro del mismo texto, permitiendo ir mucho más allá de sus enunciados. Y, desde luego, que la obra literaria es un territorio inmenso, exótico e impredecible como El Arauca –región del llano venezolano que sirve de escenario geográfico de la narración-.

En la obra de Gallegos más allá del paisaje, del color de la tierra y de lo nacional, también conviven personajes que no son meras figuras caricaturescas que comienzan y llevan a término acciones simplificadas de la ficción textual. Son personajes construidos con una profunda conciencia psicológica que sólo puede ser descubierta si son vistos y estudiados a través de la interiorización de sus discursos, carencias y valores.

El redescubrimiento del texto a partir de los personajes que actúan en él, da pie a que la obra se aprecie como un espacio abierto al dialogo entre el paisaje productor de imágenes y la palabra hecha discurso, signo y señal de la metamorfosis textual que se produce en cada relectura.

Dice Hernández Carmona «*Doña Bárbara está fundamentada en un acto más humano... con una profunda manifestación del ser desde su sensibilidad misma...*»²; y es que los personajes, aparentemente infranqueables, padecen del mal amor/odio –paradoja que le concede vida y sentimientos a los personajes, haciéndolos figuras más humanas-, que desde el mismo comienzo de la narración está presente para desatar los acontecimientos que ponen en el mismo camino a Santos Luzardo, Marisela y a Doña Bárbara.

El cuerpo hecho palabra encierra la pluralidad de mensajes que procuraran los encuentros entre personajes masculinos y femeninos, transformados en un ambiente de tensión y violencia generante de una poderosa pulsión que no se agota y los recrea continuamente dejándose llevar por los instintos y las pasiones.

El cuerpo y sus paradojas se manifiestan en la ternura y lo sublime oculto en las oscuridades de cada personaje, oponiéndose a sus propias violencias. La paz que se apoya en la ternura es parte de las *metáforas del amor*, que más temprano que tarde hacen que este último resulte el elemento victorioso, destruyendo las máscaras de odio y rudeza que revisten a los personajes galleguianos.

El estudio analítico que Hernández Carmona apunta al fortalecimiento de la obra de Gallegos y de un lenguaje literario que se reescribe en cada presente; lenguaje del cuerpo y sus formas de representación que nunca pueden ser agotadas en su concepto, pues lo que se manifiesta es la posibilidad de expresar y comunicar una idea que implica

la atención del otro, aún cuando esté *fuera de su tiempo*.

En tal sentido *Doña Bárbara fuera de su tiempo*, es uno de los mejores ejemplos que da cuenta de la conquista de esos «otros» o «nuevos» espacios que ofrece una obra de tan importante envergadura como la *Doña Bárbara* de Gallegos. Conquista que Luis Javier Hernández Carmona ha logrado haciendo una revisitación a la novela cumbre de nuestra literatura, afirmando una vez más que la capacidad de interpretación de un texto es ilimitada mientras prolifere el saber y la palabra no sea maltratada.

Notas:

¹ Luis Javier Hernández Carmona. *Doña Bárbara fuera de su tiempo. Una relectura a partir de las paradojas del cuerpo y las metáforas del amor*. Caracas. Centro de Estudios Literarios Rómulo Gallegos, 2006. 125P. (Premio Nacional del Libro, mención ensayo literario, CENAL. 2007)

² Luis Javier Hernández Carmona. Boconó, Venezuela, 1957. Profesor de la Universidad de Los Andes adscrito al Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas «Mario Briceño Iragorri», Núcleo Universitario Rafael Rangel.

³ Luis Javier Hernández Carmona. Op. Cit . p. 61